

Necrópolis: La ciudad de los muertos nunca duerme
(versión editada)

Alejandro Campor



Capítulo 1

Prólogo.

4 DE JULIO, 2019

PRESENTE

— ¿Ustedes crearon esta mierda de infección? — mi voz resonó por el laboratorio vacío como si tuviera un megáfono. Manchas de sangre plasmadas en los vidrios “adornaban” el sitio, y las luces del lugar parpadeaban presagiando de un corte inminente de luz por parte del generador, mientras el sonar de las metralletas de los soldados en el exterior me dejaba saber que la situación se tornaba más caótica conforme pasaban los minutos.

—Por favor cálmate, Christian — intervino ella tratando de lidiar con la ira que brotaba de mi cuerpo.

—¡Y una mierda! Ésta cosa se expandió como pólvora en un segundo. Por lo menos la tercera parte del país está muerta, y la parte restante a punto de estarlo. ¡No me puedo calmar! ¡dime qué fue lo que hiciste! —bramé estrellando una de las probetas contra el suelo viendo casi en cámara lenta como se fragmentaba en pequeños pedazos — ¿Qué cojones fue lo que crearon aquí?

Explosiones y detonaciones de armas de fuego se escuchaban cada vez más cerca, el aroma a putrefacción se colaba por los ventanales de cristales pulverizados, y un frío insoportable inundaban la sala convirtiendo aquel sitio que una vez había sido ordenado e impoluto, en un auténtico desastre dónde ya no se podía encontrar paz alguna.

—No estamos seguros — replicó siendo incapaz de verme de frente en señal de malas noticias — digo, sí sabemos qué lo formó, pero no en dónde estuvo la falla.

—¿CÓ... cómo que no están seguros? Esa no es una respuesta decente para la situación en que nos has metido en compañía de éste tipo por estar jugando a ser Dios con bata blanca, joder— puse mis manos en la

cintura, y comencé a caminar desesperado de un lado a otro— ¿Y tú? ¿puedes decir algo o es que la lengua se te ha infectado de repente? — espeté contra el otro sujeto presente.

—Literalmente no estamos seguros...hicimos un compuesto para el cuerpo humano que debía mejorar y fortalecer varios sistemas; pero interactuó con otros elementos que no estaban previstos y...

— ¡¿Y qué?!

—Mutó, la cepa base mutó y se convirtió en esto...

—¿Cómo pretenden entonces revertir esta mierda si ni siquiera saben qué cojones pusieron en las probetas? — grité de nuevo pasando las manos por la superficie en la que yacían recipientes de cristal, que ya no eran útiles ante sus salpicaduras de sangre, arrojándolos al piso —¿El paciente cero? Tuvo que existir el primero ¿Qué pasó con él?

—Ellos...fueron varios.

—¿Ellos? ¡No puedo creer que hayan sido capaces de hacer pruebas fase tres con una sustancia que no conocían! ¡¿En dónde diablos dejaron su maldita ética médica?! Y además, los han dejado libres en el mundo, al parecer.

—Teníamos que verificar su interacción con el exterior, no podíamos mantenerlos aislados para siempre. Era la única forma en que comprobaríamos la efectividad del compuesto — ira e impotencia mezcladas con el desasosiego de no saber cómo estaba la poca familia que me quedaba, estaban fabricando un coctel explosivo en mi interior que amenazaba con estallar, y hacer mucho más daño que las mismas granadas detonadas fuera de las ventanas.

—¡No me jodas, se saltaron cada puto protocolo establecido! ¡¿Quién autorizó semejante barbarie?!

—Tuvimos cuidado — se defendieron la mujer y el hombre frente a mí casi al unísono.

—Sí claro, obvio— repliqué en tono sarcástico— ¡Mira por la puta ventana para verificar que tanto cuidado tuvieron!

—Lo que sucedió nunca fue previsto.

—Eso espero, de lo contrario todo sería peor. Si éste desastre se creó sin intención, no quiero saber cómo hubiese sido apropiado... pero en lugar de hablar tonterías díganme algo, ¿Cuántos fueron y qué les pasó? ¿a cuantas personas condenaron con su vil experimento? — siendo incapaz

de hacer otra cosa, apreté mis sienes con ambas manos masajeándolas para intentar calmar un poco el dolor de cabeza que la información estaba causando.

—Quince— ««la madre que los parió...»»»—todo estaba saliendo bien, pero hubo efectos secundarios graves de los que no nos enteramos hasta que se hizo la necropsia. Fue allí cuando nos dimos cuenta de que la combinación resultó fatal; el sistema inmune atacó a células sanas sin ninguna explicación causando fallas multiorgánicas en cascada...

—¡Mierda! ¡¿Exactamente qué metieron en las malditas probetas?!

Capítulo 2

CAPITULO I

EL DÍA EN QUE LA TIERRA SE DETUVO

Atlanta Georgia.

Centro de Control y Prevención de Enfermedades.

Jueves 14 de junio de 2018. Anfiteatro 3:30 pm

—Tenemos un problema— inquirió perturbado aquel hombre que habiendo investigado los últimos cinco años de forma ininterrumpida la manera de erradicar toda enfermedad del cuerpo humano, dejó de lado su vida personal, incluyendo su papel de esposo amoroso e incluso el de padre dedicado de ese pequeño niño que había nacido cuatro años atrás. Sus palmas sudaban mientras revolvía las desordenadas hojas de papel que tenía entre las manos; allí se encontraban los alarmantes datos que pocos minutos atrás habían sido reportados desde diferentes lugares mostrando que su arduo trabajo se estaba desmoronando por un pequeño error en el desarrollo. Todo queriendo alcanzar aquella utopía de curar cualquier mal del cuerpo humano con una simple vacuna que se aplicaría sin importar clase social, raza o edad— el sujeto de prueba número quince murió en un accidente de auto hace tres días en Miami.

—¿Y qué? no podemos controlar eso — su compañera de investigación le restó importancia a sus palabras totalmente centrada en lo que hacía, mientras transcribía números escritos en las etiquetas colgantes de los dedos de cinco cuerpos cubiertos con una delgada tela color crema, a su planilla de control. Las luces de la morgue parpadearon por un bajón de voltaje - poco común en ese complejo - justo cuando un escalofrío recorrió el cuerpo del hombre quién no supo exactamente qué lo provocaba.

¿Era la baja temperatura propia de aquella sala repleta de cadáveres?

¿Era el miedo a la situación que se materializaba sin control?

—No estás entendiendo AI, ¿no leíste los informes nuevos? Lo que se está oyendo es de no creer y los reportes lo confirman — zarandó los papeles buscando llamar la atención de la chica; pero con resultado nulo una vez

más.

—¿Qué informes, Adam? — replicó molesta con un sonoro suspiro rodando los ojos cansada ya de la jornada de trabajo que, habiendo empezado a las cinco de la mañana, se extendería hasta las seis de la tarde— sabes que viajé a Nueva York para buscar los expedientes de los sujetos de allí, no he tenido tiempo para dedicarme a escuchar los rumores de pasillo de éste lugar.

— ¡No son rumores solamente, Alisson! —espetó él en respuesta, causando que su acompañante se estremeciera ante el grito enfadado que rebotó en las paredes del lugar como un eco —¡Ponme atención joder, este puto asunto es serio! Los sujetos de prueba han muerto uno por uno en un plazo de tres días y todos presentan destrucción total del córtex cerebral* junto con pérdidas considerables en la función visual, entre diez y quince días previos al deceso por motivos desconocidos aún— la mujer finalmente detuvo su trabajo para centrar su atención ésta vez en el hombre, enteramente desconcertada ante el resultado de las pruebas con aquella sustancia que se había creado allí mismo, tomando el folio que su compañero extendía— estos cinco murieron anoche aquí en Atlanta— murmuró Adam señalándolos y abriendo varios de los expedientes mostrando una página en específico de éstos, apoyándolos en una mesa de metálica vacía.

»» el sujeto doce murió en un accidente de tráfico causado presuntamente por un micro sueño no confirmado, el número catorce se desplomó de la terraza de su apartamento ubicado en un veinteavo piso sin razón aparente; pero su familia reportó comportamientos extraños una semana atrás, el diez tuvo una convulsión cuando manipulaba una grúa-torre en la construcción de un edificio provocando el derrumbe parcial del edificio; sin embargo, no murió en el acto, pero pocas horas después ardió en fiebre y junto con otros síntomas, murió a las 7:00 pm de ayer— continuó pasando frenéticamente las páginas de las carpetas queriendo exponer toda su información— el número cinco consultó el Emory Hospital por síntomas de EPOC, pero también murió por razones desconocidas a las 9:00 pm de ayer luego de una convulsión, y el sujeto tres comenzó a tener fallos en la producción de plaquetas; así que empezó a tener hemorragias constantes en ojos, boca y nariz hasta que falleció a la media noche. Fue el primero que llegó.

—Aquí sólo veo cuatro cuerpos ¿Dónde está el otro de los que mencionaste?

— Sólo éstos fueron trasladados aquí, porque dos de los quince fueron retenidos por los familiares impidiéndonos retirar los cadáveres, ellos se anclaron en la decisión de hacerles un servicio fúnebre y el jefe lo permitió...desgraciadamente, siete de los cadáveres desaparecieron sin dejar rastro en sus respectivas ciudades de origen, y el sujeto restante viene en camino desde Nueva York. Todo bajo una estricta confidencialidad, aun más en causa de muerte de los últimos.

—En Nueva York había cuatro sujetos de prueba y sólo uno viene en camino, ¿qué pasó con el resto?

—Desaparecieron en medio de toda la población de la ciudad, al igual que los otros tres en Salt Lake City, Chicago y Los Ángeles— el hombre suspiró cansado masajeando sus sienes ante el intenso dolor de cabeza que lo aquejaba.

—¿Cómo que desaparecieron? Son cadáveres, alguien tuvo que robarlos por alguna razón.

— Debemos informar esto a los jefes, Alisson — replicó evitando a toda costa responder a la interrogante que su compañera tenía.

—¿Estás loco, Adam?!— espetó ella halando de su bata arrastrándolo hacia el exterior de la cámara, llevándolo a la oficina que colindaba con esta— nosotros debíamos vigilar las posibles interacciones entre los elementos del compuesto, monitorear a esas personas. Nos descuidamos en algún momento de las pruebas y permitimos que esto pasara. Perderemos el trabajo, la reputación, lo perderemos todo.

—Falta lo peor.

—¿Hay algo peor acaso? ¿Qué podría ser peor que todos los sujetos de prueba hayan muerto en tan poco tiempo?

—La razón tras la desaparición de los siete...— aquella conversación se vio interrumpida por un golpe seco en el cristal frente a ellos. Ese lugar permitía ver la morgue donde yacían, bajo las frías luces blancas del lugar, los resultados de aquel fatal experimento. Uno de los cuerpos se había puesto en pie y se encontraba firmemente frente a la ventana reforzada con el puño clavado en ésta empujándola con sus nudillos sangrantes ante el impacto, haciendo caso omiso a su desnudez por la que muchos hubieran tratado de cubrirse, antes que nada. Movía la cabeza ligeramente hacia los lados hasta parecer una letal anaconda olfateando a la presa delante suyo para lograr atacarla con seguridad; pero con una tonalidad en la piel muy particular, a simple vista, anormal...

—Ese es el detalle del que estaba hablando.

—¿Por qué parece que está ciego? No puede enfocarnos ¿o sí? — indagó ella notando un patrón extraño en los movimientos de aquel paciente luego de un par de minutos de silencio.

—Porque seguramente está ciego...pero no sabemos aún porqué exactamente. Todo ésto es sumamente extraño, tal vez por la mezcla de cepas que se utilizaron.

— Oye, esto es bueno ¿No? ¡Ese sujeto no está muerto! ¡sobrevivió! — exclamó Alisson tratando de evitar el camino del miedo en el que estaba a punto de entrar. Su mente gritaba que debía existir una razón lógica que explicara lo que ante sus ojos se presentaba y trataba de hallarla, cuando dio un respingo ante el siguiente golpe en el cristal que tenía delgados hilos de sangre deslizándose.

—Alisson ese tipo no está vivo ¡¿Es que no lo ves?! tiene las malditas grapas cerrando la herida de la necropsia.

—Debe estar vivo, tal vez un extraño caso de catalepsia — espetó ella caminando hacia la puerta con intención de regresar a la morgue para probarle a su compañero que la persona que estaba frente a ellos estaba viva definitivamente— te lo voy a probar.

—¿Catalepsia? — pero sus pasos se detuvieron, cuando un segundo cuerpo se incorporó de la misma forma.

—Alisson ¡no entres ahí, joder! Créeme cuando te digo que son peligrosos...

Una advertencia.

Un solo contacto.

Un simple resultado.